

Golpe de Estado

El Departamento de Estado norteamericano sigue con atención el golpe español

RAMON VILARO, Washington

El Departamento de Estado norteamericano se limita a expresar que «sigue con atención la situación española», sin añadir ni comentar ninguna opinión sobre la intervención de la Guardia Civil en el Parlamento español y el decreto de estado de excepción en la región de Valencia, por parte del gobernador militar.

El embajador de España en Washington, José Lladó, se sabe entró inmediatamente en comunicación con el Departamento de Estado. Minutos después de que se difundiera la noticia en EE UU, a través de claves urgentes de las agencias de Prensa e interrupción de programas de radio para facilitar crónicas de sus corresponsales en Madrid, con testimonio directo de un periodista español que se encontraba en el interior del Parlamento español.

«Como es lógico, no hay ninguna reacción», declaró un portavoz de la Embajada de España en Washington.

Se ignora cuál puede ser el papel de Estados Unidos en tan insólita situación. Cabe recordar, sin embargo, el «visto» bueno que tácticamente dieron los norteamericanos, ya durante la pasada Administración Carter, cuando los mili-

tares decidieron tomar el poder en Turquía.

Cabe esperar próximas reacciones de los medios liberales del Congreso norteamericano, que confiaban en la transición política española hacia un régimen democrático.

«No hay ninguna reacción oficial», declaró Frank Seinder, de la Dirección General para Europa Occidental, en el Departamento de Estado.

Añadió que cualquier otro comentario debe interpretarse como opiniones personales. Por otra parte, según la agencia UPI, fuentes del Departamento de Estado afirmaron que «las indicaciones que tenemos por el momento es que se trata de un incidente aislado y no de un golpe de Estado». Añade la misma fuente que «no parece que la situación exija más que nuestro pesar».